



## El libro de estilo de Ibán

Sin prescindir de las nuevas tecnologías, es de las de “lápiz y papel”. Confía en la libreta, en la suya y en la de su mayoral, Domingo González. Con la sencillez de esas dos cosas, no tiene reparos en exigirse y en que la exijan. Cristina Moratiel Llarena, actual representante de la ganadería de Baltasar Ibán, vive estos días pasando del vagón de los preocupados al de los que padecen pánico con una ilusión no menos intensa. A fe que esa ilusión y *hambre de triunfo* es merecida porque la ganadería de Ibán lleva 30 años en el palenque de los grandes.

Históricamente ésta ha sido una ganadería encargada de lanzar a toreros desconocidos. Víctor Méndez y César Rincón son dos ejemplos claros que triunfaron a lo grande con los encastados ibanes. “Esta no es una ganadería cómoda, no la considero dura porque”, asegura, “son toros nobles, bravos y que humillan”. “Hace poco”, señala la ganadera, “leí una reseña del que fue nuestro administrador, Antonio Bahamonde, en la que se refería a los azulejos recibidos en 1986 y 1987”. El azulejo es la pieza codiciada de todo ganadero que lidia en Las Ventas y para Cristina, es su “máxima ilusión”, aunque “si salgo contenta, es que salen contentos los aficionados”.

No esquivo al contestar cuando se le pregunta si los aficionados de Madrid la han parado alguna vez al término del festejo al decir: “no me paran porque salgo agachada”. Y no es que lo haga por desdén a ellos a los que “considera gente seria e imprescindible”. Quizás sea por lo efímero del momento. “La plaza de Madrid te lo da todo y te lo quita

momentáneamente”, dice. Y, sin embargo, siempre hay una oportunidad más, una reválida: “Cristina, te has cargado la ganadería, y al día siguiente verte anunciada y ver cómo te dan otra oportunidad”. Es el bello misterio de la piedad y generosidad con el débil y de la inmisericordia con el fuerte.

30 años después de que el célebre Baltasar Ibán Valdés cruzara las reses de Ruiseñada, de estirpe Contreras, con las de María Antonio Fonseca, de sangre Domecq, el momento de la ganadería es “bueno todavía en cuestión de casta y bravura”. Puede sonar a una respuesta escasa. Sabe que las ganaderías “tienen sus ciclos” en el que “subes y bajas” como una noria, pero hoy por hoy “creo que todavía estamos arriba”, concluye. Si el chico del anuncio cambiaba todo menos su equipo de fútbol, lo que Cristina no cambiaría “de ninguna manera es el encaste” y a “Domingo”, su mayoral. Confiesa que “dejaría la ganadería” si le quitaran estas dos cosas. Y es que en la entrevista no para de hacer menciones a su mayoral, sentenciando: “Domingo es mayoral de mayora-

les y es tan ganadero como yo”, revela.

Los días después de la corrida para Cristina suelen ser terribles, “me levanto como si me hubieran dado una paliza porque he tenido el cuerpo en total tensión”, dice. Después pasa a limpio “la chuleta, un papelín cualquiera en donde llevo el pedigrí de los toros para ir anotando en cada uno de ellos las notas que tomo”. Cristina lee la prensa sin fruición, el tiempo le ha enseñado a “cuidar el aspecto cardíaco”. Las crónicas buenas son las que quedan. Cubierto con tapas de cuarterón de piel mejicana, el “libro de las vanidades” que la ganadera tiene, reposa en espera de nuevas crónicas. En ese libro del “día siguiente” después de la corrida están “pegadas las críticas muy buenas”. En los años que lleva al frente de la ganadería ha pasado el tiempo suficiente para que la vanidad haya adquirido un estilo ligero y personal, cincelada con la humildad de los prudentes, de los que saben que esperar y estar preparado a que llegue el momento, es una táctica que resulta. Por eso



“Los días después de la corrida me levanto como si me hubieran dado una paliza porque he tenido el cuerpo en total tensión”.

do y con un “ojalá”, desearía que el modelo francés fuese exportado para un mejor funcionamiento del espectáculo.

En la historia de la imprenta se recuerdan los estereotipos como moldes de plomo utilizados en lugar de los tipos originales. El tiempo transformó este término en un cliché, algo simple que carece de sustancia. Son las *gracias* de la lengua que con el paso del tiempo transforman el lenguaje. Claro que en ocasiones los recambios ocupan ese lugar de privilegio para no abandonarlo ya, como es el caso de Baltasar Ibán, que en el tiempo ha conseguido situarse entre los grandes, alcanzando la catalogación de encaste propio.

cuando llegan momentos especiales, las lágrimas corren con suavidad por las mejillas de esta mujer. Algo así le pasó en la corrida que lidió en Arles, Francia, en 2000. *Camarito*, lidiado por Pepín Liria, fue “un toro sensacional” que cuando murió la dejó profundamente “emocionada”. Como otro tanto le pasó con dos novilladas lidiadas en Madrid. Y como espera que le pase este año con la corrida prevista para San

visión equilibrada de las cosas, por eso prefiere asumir la “responsabilidad” con sus corridas a que “el empresario lleve una corrida que no le guste al aficionado”, sin que luego no se sepa quien es el culpable. Cuando se le pregunta si cree positivos los reconocimientos previos en el campo, afirma estar de acuer-

“La plaza de Madrid te lo da todo y te lo quita momentáneamente. Sin embargo, siempre hay una oportunidad más, una reválida. Es el bello misterio de la piedad y generosidad con el débil y de la inmisericordia con el fuerte”.

Isidro y con la novillada que posiblemente lidie “en julio” en esta misma plaza.

Pero aunque tenga una parte de su mente puesta durante las 24 horas del día en la ganadería, además es Secretaria del Patronato de la Fundación Wellington. Entre las labores de esta entidad, fundada por la mujer de Baltasar, se promueven certámenes de pintura para nuevos valores, becas para trabajos jurídicos, proyectos de gran envergadura editorial como la edición de los *Cuadernos de viaje* de Josep Plá, y cómo no, el premio taurino Baltasar Ibán, de gran prestigio e impacto social. Su trabajo le confiere una

## ESTADÍSTICAS BALTASAR IBÁN

Temporada	Toros	Novillos	Rejones	Orejas	Puertas grandes	Vueltas arrastre
1957		5		-	-	-
1958		6		-	-	-
1964		7		4	1	-
1965	6	5		4	-	-
1966	6	5		3	-	1
1967	6			1	-	-
1968			1	1	-	-
1969	5			3	1	-
1970	7			4	1	-
1971	4			-	-	-
1974	4			-	-	-
1975	2			1	-	-
1976	5			4	1	-
1977	7			3	1	-
1978	6			-	-	-
1979	5			2	-	-
1981	2			-	-	-
1986	6			3	1	-
1987	6			3	1	-
1988	5			-	-	-
1989	5			-	-	-
1990	8			-	-	-
1991	6			2	1	-
1992	6			-	-	-
1993	8	6		3	1	-
1994	4	6		1	-	1
1995	7			-	-	-
1996	4			1	-	-
1997	6			1	-	-
1998	2			-	-	-
1999	1			-	-	-
2000		6		2	-	-
2001		6		-	-	-
2002	6			-	-	-
2004	6			-	-	-